

Entrevista con el presidente de la Federación de Amigos de la Tierra

LA EDUCACION MEDIOAMBIENTAL, un compromiso ineludible

Dos millones de socios en 36 países del globo apoyan la labor de la Federación de Amigos de la Tierra (FAT), una de las tres grandes organizaciones internacionales que han convertido la defensa del medio ambiente en su razón de ser. Sus métodos de actuación, que abarcan, según el



caso, desde campañas informativas hasta acciones directas, pasando por propuestas legislativas o presión sobre las instituciones, se ejecutan a cuatro niveles: internacional, nacional, regional o local, dependiendo de la magnitud o localización del problema.

Precisamente este abanico de acciones, en algunos casos combinadas, marca el carácter diferencial de la FAT respecto a las otras dos asociaciones profesionalizadas de infraestructura internacional: ADENA y Greenpeace. «Mientras la primera tiene como principal objetivo la recogida de fondos para subvencionar campañas, Greenpeace enfoca sus acciones directas y espectaculares sobre temas muy concretos. El que tengamos papeles distintos no significa que no colaboremos a nivel internacional, al contrario, en cierto modo actuamos conjuntamente, ya que nos beneficiamos mutuamente de nuestras acciones», señala Humberto da Cruz, presidente de la FAT.

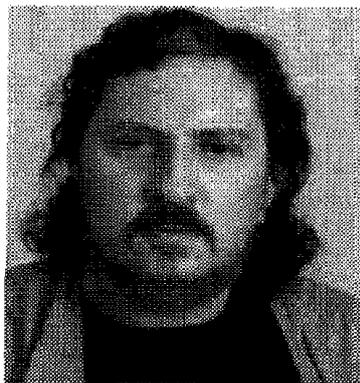
Otro elemento vinculante entre ADENA y la FAT es la importancia que otorgan ambas al aspecto educativo en la concienciación medioambiental. «La educación escolar resulta más sistemática y completa», opina Da Cruz. «La información que nos llega por los medios de comunicación es dispersa y produce una concienciación más por el desastre y la alarma.»

Las dos asociaciones han puesto en marcha planes de educación y trabajan con colegios de todo el territorio nacional.

PREGUNTA.—¿Cómo se desarrolla la labor educativa de la Federación?

RESPUESTA.—Tenemos un programa escolar denominado REAT, Red Escolar de Amigos de la Tierra, dirigido a colegios con interés en realizar actividades medioambientales. Nuestra labor consiste en asesorar gratuitamente diseñando programas y

realizando la preparación informativa previa a cada actividad. En ningún caso sustituimos a los profesores en las visitas o excursiones. Hasta el momento hemos trabajado con unos 200 colegios, lo cual, de cara al conjunto total de población escolar, es una gota de agua.



Humberto da Cruz, presidente de la FAT

P.—¿Esta actuación educativa está denunciando una falta de iniciativa por parte de la Administración?

R.—Desde luego, aunque no por ausencia de buenas intenciones. Aquí la educación medioambiental, cada vez más popular en Europa, se ha quedado en meras declaraciones de apoyo o en interesantes programas educativos que no tienen ninguna traducción real. En la práctica, quienes estamos haciendo algo al respecto somos las asociaciones. Ni siquiera existe la necesaria formación del personal de enseñanza en el tema, que tiene muy buenas intenciones pero está poco orientado. Además en la enseñanza pública se dan grandes dificultades bu-

rocráticas para introducir actividades de este tipo, circunstancia que no se da en colegios privados, de más medios y una mayor agilidad.

P.—¿Qué metodología se aplicaría en la enseñanza del medio ambiente?

R.—Aunque lo más fácil sería integrarla como una asignatura más, resultaría más interesante pedagógicamente impartirla como una materia interdisciplinaria que incorpore aspectos de asignaturas ya existentes. Requeriría un tipo de personal especializado, capaz de asesorar a maestros y de coordinar diferentes actividades. En cualquier caso su incorporación al plan de estudios no considero que se lleve a cabo a corto plazo.

P.—¿Qué publicaciones edita la FAT?

R.—Publicamos dos colecciones de libros en la editorial Miraguano, unas guías ornitológicas y otras sobre la Naturaleza, pero son de divulgación universitaria. Estamos llegando a un acuerdo con la Dirección General de Turismo para editar una colección de guías de eco-turismo. En el aspecto escolar todavía no hemos dado el salto, porque hay mucha gente haciendo cosas muy dispersas y no queremos hacer algo puntual. Cuando la REAT sea lo suficientemente extensa, pensamos editar en forma de libro los *dosiers* que realizamos actualmente de apoyo a las actividades programadas con los colegios. Los sindicatos de enseñanza se han mostrado interesados en colaborar en el proyecto, difundiendo la colección a nivel nacional.

Margarita SIERRA